

# La historia fascinante de un viaje por la aventura apasionante de aprender y aprenderse

**Olivia Castrillón Quintana <sup>1</sup>**

<sup>1</sup> Ingeniera Agrícola. Administradora de Empresas Agropecuarias. Especialista en Levantamiento de Suelos. Profesora Facultad de Industrias Pecuarias, Corporación Universitaria Lasallista. Coordinadora del semillero SISMO

Correspondencia: Olivia Castrillón Quintana. e-mail: [becastrillon@lasallista.edu.co](mailto:becastrillon@lasallista.edu.co)

Línea de investigación: Bioprocesos. Semillero de Investigación sobre Materia Orgánica SISMO

EL SEMILLERO DE INVESTIGACIÓN SOBRE MATERIA ORGÁNICA - SISMO - es el semillero de investigación pionero en la Corporación Universitaria Lasallista. Algunos fragmentos de su historia podrán ilustrar el viaje emprendido por profesores y estudiantes, que ven en la investigación el camino certero para hacerse buenas preguntas, ante tantas respuestas otorgadas por el medio en el que vivimos.

Es una historia de compañeros de viaje, en la que se juntan seres humanos sumamente disímiles en su concepción personal de vida, pero decididamente convocados ante la urgente necesidad de la investigación que se constituye en baluarte para ofrecer iniciativas que procuren aliviar la conservación de los ecosistemas.<sup>1</sup>

El interés por la propia formación, la búsqueda interdisciplinaria del conocimiento, la indagación, el discernimiento, la formulación de problemas y proyectos han sido los mojones que se han ido construyendo para dar respuesta y explicación a los fenómenos que son objeto de investigación. Hay plena certeza al afirmar que quienes han pasado por esta experiencia que se inicia en 1999, son y serán mejores seres humanos y excelentes profesionales con altas capacidades para la consultoría, la asesoría, la investigación o la intervención.

Son muchas las actividades y numerosos los logros que estudiantes y profesores de las facultades de Administración de Empresas Agropecuarias, Industrias Pecuarias, Ingeniería Ambiental e Ingeniería de Alimentos han realizado y obtenido para avanzar en el conocimiento del manejo

de la materia orgánica en el sector agropecuario: lombricultivo; compostaje; capacitación en manejo de residuos sólidos en diferentes empresas y en el municipio de Venecia; caracterización de microorganismos del lombricompost y del compost; planeación, ejecución y coordinación del programa para el MANEJO INTEGRAL DE LOS RESIDUOS SÓLIDOS -MIRS- en la Corporación, y en la elaboración de proyectos de investigación para presentar a la convocatoria interna y a COLCIENCIAS, entre otras.

Además se han despertado nuevas sensibilidades y se ha forjado el carácter desde el liderazgo con acciones como repartir refrigerio a un poco más de mil recuperadores del ambiente en su día clásico, distribuir abono puerta a puerta, alimentar lombrices y empacar compost para regalar en los lugares donde se realizan capacitaciones. Podría concluirse que todo lo anterior no es tan relevante como el saber que el SEMILLERO DE INVESTIGACIÓN SOBRE MATERIA ORGÁNICA - SISMO - ha sido el dinamizador de la cultura de investigación en la Corporación Universitaria Lasallista, porque es sinónimo de colaboración, dedicación al estudio, ánimo en el trabajar sin desfallecer, porque nunca se rindió -ni siquiera cuando el número de integrantes amenazaba el quórum para sostener un diálogo.

Ricardo Jiménez, Alex Quiroz, Huber Henao, Alexander Palencia y Julián Arboleda, fundadores del semillero -hoy egresados-, recuerdan su empeño para crecer en conocimiento y demostrar lo valioso de pertenecer a éste: «Hay una realidad que requiere ser pensada, cuestionada y soluciona-

da, siempre con el otro y para el otro»... «Hoy tengo una visión integral del manejo de la empresa agropecuaria en la que los residuos sólidos orgánicos deben ser considerados como materia prima para otros procesos como fertilización o alimentación»... «Fue una experiencia de la que me siento orgulloso: haber representado a la Corporación y haber tenido la oportunidad de interactuar con estudiantes de otras facultades y universidades del país».

Se ha pensado el SEMILLERO DE INVESTIGACIÓN SOBRE MATERIA ORGÁNICA -SISMO- desde una relación inseparable de lo que podría llamarse comunicación educativa ambiental, en la que el campo de trabajo se amplía tanto desde

la investigación como desde la acción. «Preparar... para el saber, para el diálogo de los saberes, para el saber hacer y para el saber ser»<sup>2</sup> y en este sentido da mucha alegría reconocer a estudiantes como Oswaldo Bedoya, participando en cada una de las acciones del semillero: alimentando lombrices, aireando compost, repartiendo abono en Venecia, capacitando obreros en las empresas, redactando informes; o frente al reto de una exposición en un seminario internacional del que salió airoso y convencido de haber realizado algo importante para su vida; o ver orgullosas a Angela María Bedoya, Carolina Villegas, Natalia Andrea Salinas, Elizabeth Pizano, porque inician el manejo integral de los residuos sólidos con los niños del Colegio Finca La Mesa, en el barrio Paulo VI.



Hoy existe absoluto convencimiento de las bondades del semillero -SISMO- que contraría el facilismo que niega o desdeña la URGENTE NECESIDAD de que los estudiantes y docentes se cultiven en la investigación y el trabajo conceptual riguroso, y así lo corroboran Lina Marcela Agudelo, Lina María Piedrahita, Karina Isabel Macía y Erika María Vásquez, en su aplicación en el momento de clasificar un bicho, cuando analizan su comportamiento o cuando piensan en el control biológico para el mismo.

Se construye entonces, desde el semillero, una propuesta que conduce a un proyecto educativo integral, ligado a la intervención ambiental mediante la propia cualificación como principio de una cultura ética en cuanto al manejo del ambiente se refiere; esa es la obligación de la Universidad: procurar estos espacios para el compromiso ético de nuestra identidad, tanto a nivel colectivo o como individuos. Y a esto se ajusta cuando estudiantes como Oscar Pedro Ochoa, Claudia Ochoa y Miguel Ortiz, poco tiempo después de ingresar

al semillero, asuman el reto de exponer ante un grupo de estudiantes y profesores de universidades de todo el país, logrando reconocimiento de los mismos. Compromiso ético al reconocer a estudiantes como Lorena Berrío, Andrés Builes, Juan Guillermo Serna y Santiago Ruiz que aplican su estudio sobre ensilaje, convencidos de que en los residuos sólidos orgánicos pueden encontrar materia prima para la alimentación animal o sustancias para la aplicación industrial.

EL SEMILLERO DE INVESTIGACIÓN SOBRE MATERIA ORGÁNICA -SISMO- ha cambiado radicalmente la actitud frente al conocimiento y la investigación. Se reconoce que el tiempo allí invertido fue tiempo estratégico y de autoformación, tanto para estudiantes como para los docentes que se constituyeron en baluartes, en compañías mayéuticas del proceso de parir conocimiento.

¿Cómo no reconocer a la profesora Silvia María Puerta en su convencimiento de que algo tan pequeño como un microorganismo puede salvar al planeta de morir sepultado en una montaña de basura?; ¿cómo no recordar a Adelaida María Garcés, con sus hongos y la “fermentación en estado sólido” -la panacea para convertir residuos sólidos orgánicos en sustancias aprovechables en la alimentación animal o con aplicación industrial- siempre asida a sus alumnos, mimándole sus ideas para transformarlas luego en proyectos de investigación?; ¿cómo no reconocer el renovado asombro de la profesora Gloria Patricia Arango

explicando desde la morfología de la lombriz, hasta la de la mosca de mayor contenido proteico que se alimentan de residuos, y que puede servir para alimentar otras especies?. Y ¿cómo olvidar al profesor Divier Agudelo que ha crecido con el grupo, desempeñando múltiples funciones desde procesar materia orgánica, producir abono, empacarlo, repartirlo puerta a puerta, hasta trabajar en el laboratorio de microbiología y elaborar propuestas de investigación en alimentación con residuos sólidos como la porquinaza?.

Es una historia fascinante de un viaje por la aventura apasionante de aprender y aprenderse, siempre de la mano de la Corporación Universitaria Lasallista, que ha creído en el trabajo del semillero y ha entregado las herramientas necesarias para su desarrollo. Queda un reto: seguir satisfaciendo está insaciable sed de conocimiento procurando abrir brechas para que otros sigan estos pasos.

## Referencias

1. RODRÍGUEZ ECHEVERRÍA Álvaro. Palabras al recibir el doctorado Honoris Causa de la Universitat Ramon Llull (15 de enero del 2004). Barcelona.
2. MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL Y MINISTERIO DEL MEDIO AMBIENTE. Política Nacional de Educación Ambiental SINA. Bogotá. Julio de 2002.